INMOLACIÓN EN CALIFORNIA

NELVIN CEPEDA (SAN DIEGO UNION-TRIBUNE / ASSOCIATED PRESS)

Vista aérea de la mansión de San Diego en la que se produjo el suicidio colectivo. Los vehículos pertenecen a la policía.

Los sectarios anunciaron en un vídeo que iban a una nave que viaja tras el cometa Hale-Bopp

Los 39 suicidas de la secta de San Diego daban culto a Internet y a los extraterrestres

JAVIER VALENZUELA, **Washington**

Eran milenaristas, les apasionaba viajar con sus ordenadores a través del *ciberespacio,* creían en los encuentros en la *tercera fase* con los extraterrestres y estaban obsesionados por la higiene. No fumaban, no bebían alcohol y practicaban la castidad. Vivían en uno de los rincones más lujosos del planeta: la urbanización Rancho Santa Fe, al norte de la localidad californiana de San Diego. Eran los adoradores de la Más Alta Fuente, y 39 de ellos fueron hallados muertos cuando era la madrugada del jueves en España, en lo que constituye el mayor suicidio colectivo de la historia reciente de EE UU.

Decenas de investigadores buscaban ayer pistas sobre las razones por las que 39 personas —21 mujeres y 18 hombres, la mayoría de entre 18 y 24 años, aunque había algunos de más edad— decidieron terminar al unísono con sus vidas.

[Entre los muertos había dos negros y algunos hispanos. El forense encargado del caso, el doctor Brian Blackbourne, reveló que los muertos llevaban encima papeles con instrucciones para cometer un suicidio. "Comer un pastel de manzana en el que se haya mezclado la medicina, beber una bebida que contenga vodka, tumbarse y relajarse" era la *receta* que muchos llevaban. La *medicina* pudo ser alcohol mezlcado con el barbitúrico fenobarbital, según informa Efe. Según Blackbourne, el suicidio pudo haberse cometido en tres etapas: mientras algunos de ellos llevaban muertos tres días, otros presentaban signos de fallecimiento de 24 horas.]

En la casa de Rancho Santa Fe no había sangre, no había marcas en los cadáveres, no había notas explicativas; ni tan siquiera, parafernalia religiosa, a no ser que se considere como tal los equipos informáticos que ocupaban varias habitaciones.

Una primera respuesta llegó cuando un hombre de negocios de Beverly Hills (Los Ángeles) informó de que uno de sus empleados, antiguo compañero de los fallecidos, había recibido dos vídeos en los que éstos se despedían y le explicaban sus razones. Unas razones muy inquietantes: el grupo creía llegado el momento de "despojarse" de sus "contenedores" (sus cuerpos) para acudir a una cita con una nave extraterrestre que, aseguraba, está viajando tras la cola del cometa Hale-Bopp.

Agentes del *sheriff* de San Diego efectuaron el macabro hallazgo en la tarde californiana del miércoles, madrugada del jueves en España. Recibieron una llamada anónima informándoles de que se había producido un suicidio masivo en una dirección que el comunicante facilitó.

Parecía que dormían: sus cuerpos estaban apaciblemente acostados en camas plegables y literas y no presentaban la menor señal externa de violencia. Vestían de modo semejante: pantalones, camisas sin cuello y zapatillas de deporte, todo de color negro. Llevaban los rostros y pechos cubiertos con sudarios triangulares de color púrpura.

"Ninguno tenía heridas de bala o de cuchillo", dijo Alan Fulmer, *sheriff* del condado de San Diego. Fulmer explicó que el fuerte olor que encontraron sus agentes les hizo pensar en un primer momento que algún gas había provocado las muertes, pero que pronto descubrieron que se trataba de la descomposición de los cadáveres.

Poco se sabe acerca del grupo y sus componentes. Habían alquilado la casa el pasado octubre por entre 10.000 y 20.000 dólares (entre 1,5 y 3 millones de pesetas) al mes a Sam Koutchesfahani, un hombre de negocios que, en un caso que no parece tener relación con este suceso, se declaró culpable en 1996 de fraude y evasión de impuestos. Es una residencia de lo que en California se conoce como *estilo mediterráneo español,* con los muros pintados de colores cremosos, techos con tejas rojas y palmeras alrededor. Tiene nueve dormitorios, siete cuartos de baño, una piscina, una pista de tenis y un jardín.

La casa era la base de WWW Higher Source (la Más Alta Fuente del World Wide Web, el principal componente de Internet). En apariencia, Higher Source era un negocio dedicado a diseñar páginas *(web sites)* para empresas californianas que deseaban estar presentes en Internet. Sus componentes eran programadores de ordenadores.

Varios clientes de Higher Source describieron ayer a los ocupantes de la casa como jóvenes con aspecto de pertenecer a una secta, pero buenos negociantes y eficaces profesionalmente. Tom Goodspeed contó que WWW Higher Source diseñó un *web site* para el club de polo de San Diego que él preside. Goodspeed visitó la casa y encontró que sus habitantes eran "gente silenciosa, con cortes de pelo a cepillo y casi uniformados con ropas negras. Tenían un aspecto algo extraño, pero también todo el aire de sentarse delante de un ordenador y saber lo que estaban haciendo. Hicieron un trabajo estupendo para nuestro club".

Según Goodspeed y otros clientes, los jóvenes parecían obedecer a un hombre de más edad al que llamaban padre John. Un tal hermano Logan parecía el segundo a bordo. Todos eran muy limpios y austeros. Decían no fumar, no beber alcohol, practicar el celibato y dormir en literas.

Bill Grivas, un vecino, contó que, hace unas semanas, se acercó a la casa para ver si estaba en venta y que escuchó cómo sus ocupantes se calificaban de "monjes". "Me pareció entender", dijo Grivas, "que se consideraban ángeles de la informática".

Un lugar de privilegio

J. M. C., **Washington**

Estilo español mediterráneo o rancho. Ésos son los dos únicos tipos de casa permitidos en la lujosa comunidad de Rancho Santa Fe, a 32 kilómetros al norte de San Diego, un poco más allá de La Jolla y muy cerca de las pistas del famoso hipódromo de Delmar. Las casas son tan grandes que no hay reparto de correo. Tampoco hay farolas, para dar la ilusión de que se está en plena naturaleza.

La mansión escenario del suicidio colectivo, más o menos del tipo mediterráneo español, está valorada en 1,6 millones de dólares (232 millones de pesetas). Fue construida en 1983 sobre casi una hectárea y media de terreno poblado con palmeras y abundante vegetación. Cuenta con piscina y pista de tenis, nada del otro mundo en una urbanización en la que abundan los campos de golf y de polo, los caballos y las haciendas multimillonarias.

Los vecinos de Rancho Santa Fe son altos ejecutivos, jubilados de oro, figuras del deporte y celebridades diversas, como Joan Kroc, la viuda del fundador de McDonald's; John Moores, empresario de informática y dueño del San Diego Padres, el equipo de béisbol de la ciudad; los actores Tom Selleck y Victor Mature, o el recién fallecido John Neal Reagan, hermano del ex presidente.

Presagio de que habrá más locuras

EL PAÍS, **Madrid**

La proliferación de fanáticas sectas religiosas en el mundo y los casos de suicidios colectivos de sus militantes no cesan. Algunos expertos vaticinan que el fenómeno proseguirá. "Estoy convencido de que vamos a ver más muertes [de este tipo] conforme pase el tiempo", declaró el jueves a la agencia Reuter Ian Howarth, director del Centro de Información de Sectas con base en Londres. Según Howarth, el riesgo de que se repitan sucesos como el ocurrido en San Diego es muy alto. "Todo depende de la locura de su líder y de la reacción paranoica de sus miembros", explicó.

Ayer, por ejemplo, se supo en Tokio que los militantes de Aoum (Verdad Suprema), el fanático grupo de Shoko Asahara que aterrorizó la capital japonesa en marzo de 1995, con 12 muertos y 5.000 heridos, lanzando un gas tóxico en varias líneas céntricas del metro, realizaban ritos sexuales y en algunas ocasiones se dedicaban a beber la sangre de su invidente *guru.*

La mayor hecatombe en esta macabra espiral de fanatismo religioso se produjo el 18 de noviembre de 1978 en la Guyana, cuando más de 900 hombres, mujeres y niños perecieron siguiendo las órdenes de Jim Jones, el fundador de la secta Templo del Pueblo.

Tres días antes de que se conociera, el pasado miércoles, la tragedia de San Diego (California), la policía canadiense descubrió cerca de Quebec los cuerpos de tres mujeres y dos hombres en una casa perteneciente a un miembro del Templo Solar, la secta internacional fundada por Joseph di Membro y Luc Jouret, que cree que el suicidio colectivo conduce a la reencarnación en un lugar llamado Sirius. Cuatro de los cuerpos fueron hallados en un dormitorio, colocados en forma de cruz sobre una cama.

Templo Solar

El nombre de esta secta trascendió mundialmente en octubre de 1994 cuando 49 de sus militantes se quitaron la vida en un rito de suicidio colectivo en una granja y tres casas en dos localidades cerca de la ciudad suiza de Lausana. Al mismo tiempo, la policía descubría en un chalé de la provincia de Quebec otros cinco cadáveres, entre ellos el de un niño, todos miembros del Templo Solar. En diciembre del año siguiente eran encontrados 16 militantes de esta secta muertos en un claro de un bosque alpino próximo a Grenoble.

David Koresh, un visionario norteamericano, murió el 19 de abril de 1993 en Waco (Tejas) después de que la policía asaltara, tras 51 días de asedio, el rancho que ocupaba con su secta de los davidianos. Junto a Koresh quedaron calcinadas más de ochenta personas, entre ellas varios niños.

La década de los ochenta fue especialmente siniestra en Asia. En 1985, 60 miembros de una tribu de la isla filipina de Mindanao se envenenaron con una pócima que les indujo a tomar su líder. En noviembre de 1986, siete mujeres de la Iglesia de los Amigos de la Verdad se inmolaron en una playa de Wakayama (Japón) tras la muerte de su guía espiritual. Un año más tarde, 32 discípulos de una *diosa* coreana murieron degollados.